SEVERO SARDIIY

ImitacioN

DE UN SONETO DE MIGUEL DE GUEVARA (¿1585-1646?) Y DE DOS DE ULALUME GONZALEZ DE LEON: EL TIEMPO Y LA CUENTA.

> La vida se acabó. No me dí cuenta de la velocidad que lleva el tiempo en su opaco fluir, ni de que cuenta cada instante perdido. Tiempo al tiempo se fueron —antes de sacar la cuenta los años en los días, como el tiempo de arena, que parece que no cuenta cada grano: un átomo de tiempo que nada recupera. Date cuenta de cómo entre las manos se va el tiempo sacando, en un soneto, austera cuenta. No me reproches que no tienes tiempo si en el total faltó lo que más cuenta: la obscura enemistad del Ser y el Tiempo.

Sin más demora le pedí la cuenta con el pretexto de que se iba el tiempo y no alcanzaba lo único que cuenta -lo que, por un instante, anula el tiempo-. A subterfugios acudió sin cuenta para que ese anodino pasatiempo alcanzara su fin a fin de cuenta. Pero todo era torpe o a destiempo. No sé qué sucedió. No me dí cuenta de que ya había pasado tanto tiempo en aquel juego de siniestra cuenta en que todo fue hastío y contratiempo, queriendo enderezar, a riesgo y cuenta,

hasta la curva del espacio-tiempo.